

Ama y Sirve

BOLETÍN DE LOS SIERVOS DE JESÚS

MARZO 2025

NÚMERO 89

Los que no piensan como nosotros

Es fácil caer en la corriente de la queja cuando algo va mal, dejarse arrastrar por el desánimo, acomodarse entre los que piensan de la misma manera, alentando el desencuentro con los otros. **Permanecer en el espacio que sentimos nuestro y atrincherarnos ahí es lo más cómodo.**

Puede que debamos afirmar lo justo, pero hay que hacerlo con bondad, y esto es un arte difícil y un trabajo constante. Que llegue el momento de emitir un juicio **no excluye necesariamente la posibilidad de un encuentro con quien opina lo contrario.** Se trata de que entre la luz, no de que las tinieblas se extiendan aumentando la división.

Abrir espacios de encuentro personal, de diálogo profundo, abierto y sincero, en los que quepamos todos y en los que podamos hablar, es sumamente delicado, pero ahí nos jugamos mucho. **En soledad se construye poco. Necesitamos a los demás.** También a los que no piensan como nosotros, pero que comparten el camino de nuestras vidas. Cada persona aporta algo único, insustituible.

¿Cómo decir la palabra justa, la que dice la verdad, sin que nos lleve la ira ni nos detenga el miedo, con un corazón desapegado, libre? **¿Cómo buscar la justicia, no que triunfe nuestra vanidad?** ¿Cómo desprenderse después de esa labor realizada, como el siervo que dice “inútil soy”, sin quedarse nada?

Desde luego, sabemos que necesitamos a Dios, pero lo olvidamos. Sabemos que solo su Espíritu es Santo, que solo él

es capaz de transformar y hacer nuevas todas las cosas. Pero sigue siendo un ejercicio de aguda esperanza confiar en que cambiará nuestro corazón. **Quizá hemos de equivocarnos muchas veces** para después comprender que solo su gracia nos lo puede alcanzar.

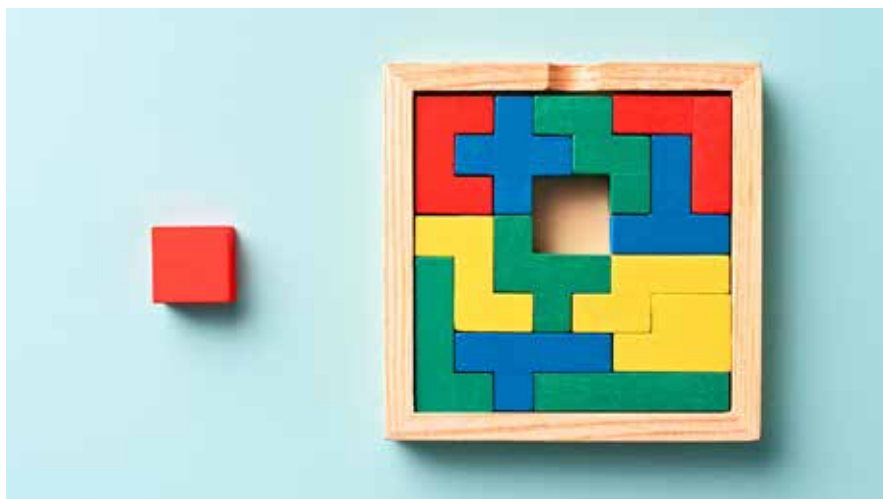
Y llegará su gracia porque Jesús mismo lo afirma: «vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz del mundo» (Mt 5,13-14). **Realizar lo que se nos pide es en realidad un regalo,** una respuesta que está ya contenida en la gracia de cada

instante. Pero para eso hay que recibir el regalo, eliminando todo lo que estorba y roba sitio a esa novedad que Dios quiere darnos.

Solo su Espíritu Santo sabe qué es lo que el mundo necesita, cuál es el gesto o la palabra que se precisan en cada momento. Pegados a él podemos conducir al mundo algo de su bondad, introducir rayos de luz en los espacios donde hay oscuridad, poner claridad en la confusión, y siempre alegría.

Nos acompañan siempre la oración, los sacramentos y **todos los santos del cielo.** «Al que mucho se le dio mucho se le exigirá» (Lc 12,48) dice también Jesús. Lo que se nos exige es lo que ya se nos da.

Pedimos a Santa María, Reina de la Paz, saber **acoger en nuestro corazón eso que Dios quiere darnos para que lo entreguemos al mundo.** Ella es madre de todos y a todos nos espera en el cielo. Que por su intercesión lo que nos une a nuestros hermanos sea cada vez más, y lo que nos separa, menos.



Emitir un juicio no excluye necesariamente la posibilidad de un encuentro con quien opina lo contrario.

«No dejaremos de cooperar a su gracia, buscando los medios que, según el curso de su providencia, debamos buscar» (Carta 5945)

RINCÓN IGNACIANO

La palabra «cooperar» en este contexto es muy hermosa. Cooperar significa co-laborar, es decir, *trabajar con*. Se podría decir metafóricamente que **llegamos a ser colegas de trabajo con la gracia, con la obra de Dios, con Dios mismo**, que trabaja asiduamente en el mundo para nosotros. ¿Cómo? Buscando los medios que, «según el curso de su providencia», debemos buscar. Él mismo es quien nos conduce, como Dios providente, y nos hace comprender los medios precisos y concretos a buscar para colaborar con esa gracia. **Dios no lo hace todo. Espera co-operación, co-laboración. Y porque somos libres, podemos unir nuestra obra a la suya.** Dicho de otro modo, Dios hace casi todo y nosotros casi nada. Pero Dios no hace su casi todo sin nuestro casi nada. Aunque también sabemos que nuestro casi nada es gracia. Es su amor el que nos conduce siempre.

Quien ha tenido algún contacto con niños, ya sean propios o ajenos, percibe que hay algo de misterio en esa vida que se desarrolla ante sus ojos. La primera bocanada de aire al nacer, su primera sonrisa, sus primeros pasos, las primeras palabras balbuceantes... todo es un milagro que no tenemos aún muy claro cómo se origina. **Lo mismo pasa con su espiritualidad: desde el principio, el niño está con Dios y Dios con él.**

Todos nacemos en una relación íntima y personal con nuestro Creador, con un potencial espiritual único e intransferible que no depende de la edad, la madurez o la capacidad de uno. Todo está ahí desde el inicio, sólo hace falta reconocerlo y cuidarlo. Por esto, **la experiencia religiosa no es un objetivo que alcanzar, sino el punto de partida común a todos,** que evoluciona con nosotros.

Durante la infancia se han de desarrollar no sólo la inteligencia, la empatía y la vida en sociedad, sino también la espiritualidad. Y ésta sólo puede ser reconocida y acogida adecuadamente con un sano desarrollo psicológico del niño: **si se siente protegido y querido por su padre, no tendrá dificultades en reconocer la paternidad de Dios Padre,** de quien recibe todo gratuitamente. No obstante, esta capacidad de reconocimiento es vulnerable, pudiendo llegar a desaparecer si es ignorada o el propio niño desatendido o incomprendido.

El sentimiento básico de confianza se desarrolla desde

los primeros años de vida en el seno de la familia: desde su concepción, **el bebé se vincula con un adulto** que le protege, acompaña, cuida, ejerce de base segura en sus estados de miedo o malestar, sirviendo también de apoyo para la exploración del mundo físico y social y dándole un sentido y una explicación a lo que va experimentando por sí mismo.

Dependiendo de cómo los primeros cuidadores cumplan estas funciones con mayor o menor seguridad, el niño va a ir desarrollando un modo de sentir y pensar que le permitirá relacionarse consigo mismo y con los demás, brindando la oportunidad de **establecer vínculos sanos con otros** y de igual modo con Dios. Y es este vínculo trascendental el que tiene el poder de sanar nuestras relaciones humanas —tempranas o adultas— no siempre del todo ordenadas.

Es por ello necesario que, como adultos, ofrezcamos a los niños un **ambiente de confianza y seguridad** que facilite su crecimiento en la fe. En dicho entorno podrán encontrar el empuje que esperan para descubrir el mundo. Y en caso de decepción, el apoyo que necesitan para volver a ese refugio seguro donde se les acogerá y ayudará a comprender e integrar aquello que no hayan sabido reconocer por sí solos.

Aquellas vivencias serán el **sustrato necesario** para que, en lo cotidiano, Dios se haga presente en su vida como uno más al que tener en cuenta, del que fiarse y al que acudir **como un amigo**. Primero, con la sencillez propia de la niñez; y en el futuro, también como adulto agradecido.



El P. Gilberto Chávez, S. de J., visitando la capilla de una aldea en Olanchito.

Sin ganadores y perdedores

La Iglesia, entendida con las categorías de conflicto —derecha e izquierda, progresista y tradicionalista—, fragmenta, polariza, pervierte y traiciona su verdadera naturaleza. La Iglesia es un cuerpo perpetuamente en crisis precisamente porque está vivo, pero **nunca debe convertirse en un cuerpo en conflicto, con ganadores y perdedores.** En efecto, de esta manera difundirá temor, se hará más rígida, menos sinodal e impondrá una lógica uniforme y uniformadora, tan alejada de la riqueza y la pluralidad que el Espíritu ha dado a su Iglesia.

La novedad introducida por la crisis que desea el Espíritu no es nunca una novedad en oposición a lo antiguo, sino una **novedad que brota de lo antiguo** y que siempre la hace fecunda. Jesús usa una expresión que explica este pasaje de un modo sencillo y claro: «Si el grano de trigo no cae en

tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,24). El acto de morir de la semilla es un acto ambivalente, porque al mismo tiempo marca el final de algo y el comienzo de otro. Vemos un final y al mismo tiempo en ese final se manifiesta un comienzo nuevo.

Todo lo que de mal, contradictorio, débil y frágil se manifiesta abiertamente nos recuerda aún más fuertemente **la necesidad de morir a una forma de ser, de razonar y de actuar que no refleja el Evangelio.** Sólo muriendo a una cierta mentalidad se logrará también dar espacio a la novedad que el Espíritu suscita constantemente en el corazón de la Iglesia.

NOS HABLA EL PAPA

La revista **Ciervos Time** es una iniciativa de los alumnos de bachillerato del Instituto Miguel de Cervantes (IMC). Al frente de esta publicación está la profesora del colegio, Laura Orozco.

Nacida en Hidalgo (México), es licenciada en Derecho y máster en Ciencias de la Educación. Su camino docente ha discurrido por la universidad, el bachillerato, la educación secundaria y la primaria. Desde hace siete años forma parte del claustro de profesores del IMC.

¿Cómo empezó esta iniciativa?

La revista surgió en el curso 22-23 como un **proyecto escolar de los jóvenes de primero de bachillerato** con el objetivo de que aprendieran a expresarse asertivamente, que redactaran y desarrollaran otras habilidades como la fotografía, el diseño e incluso la administración de la revista pues **también son responsables de conseguir patrocinadores**, personas que quieran publicitar sus negocios entre la comunidad educativa, **y con ello garantizar la sostenibilidad de la publicación**.

Además, la redacción de los artículos es un buen pretexto para que los chicos visiten lugares históricos y culturales de su ciudad, **para rescatar el arte y la cultura de su entorno** que se va perdiendo.

¿Quiénes forman el equipo?

Cada semestre todos los **estudiantes de bachillerato eligen un taller** entre cocina, huerto, manualidades, música y la revista. Esto permite que cada cierto tiempo el equipo de la revista esté conformado por diferentes alumnos.

Ahora mismo, el grupo está conformado por siete jóvenes que hacen las tareas principales: redacción, edición, fotografía, relaciones públicas, etc. Yo tutorizo de cerca la labor y, además, contamos con el apoyo del director

del IMC, P. Jorge Martínez, S. de J., que también redacta y se involucra con la gestión de la publicación.

¿De qué manera el carisma de los Siervos de Jesús se refleja en el colegio y en los alumnos?

Aunque el objetivo de la revista no es fundamentalmente evangelizador, el interés por la cultura, el deporte y el arte abren espacios para el encuentro con el otro. Desde esta perspectiva, los Siervos de Jesús nos brindan un acompañamiento constante, sin el cual no sería posible la realización de este proyecto.



Portada de una de las ediciones de Ciervos Time.

¿Cuáles son los pilares del Instituto Miguel de Cervantes?

El proyecto educativo del IMC se sustenta sobre los pilares del amor y el servicio. Nuestro lema lo expresa con estas palabras: «La sabiduría disponible al servicio por amor».

¿Cómo se enfrenta la escuela católica a todos los desafíos en la educación?

Seguramente existen muchos estilos y proyectos educativos, aún dentro de la Iglesia. Para nosotros, **el modelo pedagógico del padre Pierre Faure** nos ayuda a enfrentar los desafíos desde el acompañamiento personalizado. Dicho con otras palabras: **atendemos en primer lugar a la persona**. Esto es una oportunidad para acompañar procesos y animar discernimientos.

Parte de la tarea de la escuela católica es **ofrecer una formación integral**, es decir, que tenga en cuenta todas las dimensiones de la persona. Una educación que capacite a los estudiantes para **descubrir su lugar en el mundo (su vocación)**, involucrarse en la sociedad e influir en ella positivamente, asumir su responsabilidad como miembros de una comunidad y vivir la vocación a la libertad como servicio a los demás.



La profesora Laura Orozco (izquierda), responsable de la iniciativa, y el P. Jorge Martínez, S. de J. (centro), director del IMC, con los estudiantes que elaboran Ciervos Time.

ORACIONES CON ESPÍRITU

El oficio de pastor

Pedí conocimiento del oficio de pastor:

Ofrecí mi sangre, alma y vida por las ovejas que me has confiado, como enseña Cristo.

Pedí ojos para mirarlas, para llorar con ellas cuando no tengo pasto que darles. Ojos para compadecerme de sus dolores y para remediarlos.

Oídos para oírles.

Manos para servirles.

Olfato para rastrear el camino por donde las tengo que guiar.

Memoria para que las tenga presentes.

Entendimiento para saber cómo las tengo que amar.

Amor para quererlas, conducir las con dulzura y dar la vida por ellas.

En todo esto, guardarlas en tu Nombre.

Con esta súplica lo pido todo.

San Francisco de Borja

RECOMENDAMOS



El encantador clásico de la literatura norteamericana de principios del siglo XX, *La librería ambulante* de Christopher Morley.

A través de un relato sencillo y evocador de unos Estados Unidos todavía rurales y de paisajes idílicos, un vendedor ambulante de libros nos llevará a descubrir la literatura como forma de consuelo y fuente de grandes aventuras.

«Cuando Dios creó al primer hombre (...) tenía una copa llena de bendiciones, así que vertió en él todas las bendiciones que tenía guardadas: fuerza, belleza, sabiduría, honor, placer; pero se abstuvo de darle la última, que es el descanso, o sea, la satisfacción. Dios entiende que si el hombre está satisfecho jamás encontrará su camino hacia Él. Dejad, pues, al hombre disconforme de modo que “si la bondad no lo guía, tal vez el cansancio lo arroje a mi pecho”».

PARA COLABORAR:

Bizum 00915

CaixaBank ES37 2100 3861 9202 0008 5722

Los donativos a los Siervos de Jesús desgravan en la cuenta del IRPF: hasta 150€ un 80% de su importe, más de 150€ un 30% (o un 35% si se han reiterado varios años) o, en su caso, el 35% en la cuota del Impuesto de Sociedades (40% si se han realizado en varios años).

Los Siervos de Jesús le informan que los datos facilitados por Ud. y utilizados para el envío de esta comunicación serán objeto de tratamiento automatizado o no en nuestros ficheros, con la finalidad de la gestión de los contactos, la promoción de las actividades y el envío de comunicaciones informativas por cualquier medio electrónico o no. Ud. tiene derecho a ejercer los derechos de acceso, rectificación, limitación, cancelación, oposición y portabilidad de manera gratuita en los términos establecidos en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, mediante correo electrónico a espana@siervosdejesus.org o bien en la dirección: C/Desengaño 10 3ª A, 28004, Madrid.

TABLÓN DE NOTICIAS

- El 28 de diciembre en la festividad de los Santos Inocentes, **Luciano García, S. de J., recibió la ordenación diaconal** de manos de Mons. Víctor Sánchez Espinosa, arzobispo de Puebla de los Ángeles (México).



• El 21 de noviembre, en la memoria del beato Miguel Agustín Pro, **el Instituto Miguel de Cervantes (IMC) festejó el 20 aniversario de su fundación.**

• Los Siervos de Jesús y la Fundación Maior recibieron un **taller de financiación de proyectos** con el fin de profesionalizar esa tarea.



- La Fundación Maior, en colaboración con las Hijas de la Caridad de la Provincia Centro en España, **ha impartido una serie de charlas sobre afectividad a jóvenes universitarios y profesionales.** Además, este mes, las ponentes de la Fundación Maior darán un curso de un día completo sobre distintos aspectos base de los afectos: antropología, apego, etc.

APUNTA EN TU AGENDA

- La Fundación Maior ofrece este semestre **el seminario *Del siglo II al siglo XXI: contra el gnosticismo***. Se estudiará a partir de los escritos de san Ireneo. Más información en maior.es.
- Continúan las **reuniones de novios en Madrid**. Quedan cuatro sesiones, un domingo al mes. Más información en amaysirve.es/actividades-y-agenda/

SUSCRIPCIÓN Y CONTACTO:

www.amaysirve.es
contacto@amaysirve.es
C/Desengaño 10 3ª A
28004 Madrid | 915 323 820

